

EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

AÑO II—TOMO II |

San Salvador, Domingo 13 de Agosto de 1882.

| SERIE VI—N. 63

REMITIDO.

Origen primordial del hombre.

Con pena hemos leído un artículo publicado en el número 731 del Diario de Avisos, en que el Sr. Dr. D. Ireneo Chacón ha procurado exponer una teoría, repugnante á la razon, contraria á la fé, injuriosa á la dignidad del hombre y de la Sociedad, y absurda ante la sana filosofía y de verdadera ciencia.

Hemos dicho *con pena*, porque ciertamente la Sociedad Salvadoreña á quien ese escrito se ha dirigido, ni es una Sociedad atea, que, careciendo de la luz religiosa, ignore el verdadero origen del hombre, ni es una Sociedad destituida de sentido comun y de recto criterio, que pueda aceptar, ó por lo ménos leer con agrado, producciones que estan en oposicion con uno y otro.

Advertiremos de paso, que no pretendemos entablar una polémica de la cual sin duda alguna no saldria ningun provecho; porque no hay hombre de inteligencia tan poco favorecida, que no reconozca al primer golpe de vista la extravagancia de tales doctrinas. Tampoco es nuestro propósito echarla de naturalistas, haciendo uso de técnicos *ad hoc*, para deslumbrar á los ignorantes y hacer caer en la red á uno que otro incauto. Así mismo no nos parece propio valernos de un lenguaje sarcástico, con el cual se procura encubrir la flaqueza, ó mejor dicho, la nulidad de los argumentos, y que es tan comun entre los que defienden una mala causa. Haremos únicamente algunas consideraciones que no exigen mayor esfuerzo de la inteligencia para ser comprendidas, y que sometemos al fallo del público ilustrado y de la Sociedad en general.

I.º

La aseveracion, *el hombre desciende de mono* es en primer lugar, repugnante á la razon.

Siéndonos absolutamente desconocida la íntima naturaleza de las cosas, no podemos en manera alguna valernos de ella para ninguna demostracion; será preciso recurrir á la observacion, á fin de que del conocimiento del efecto podamos descubrir la causa que lo produce.

Comparando *el mono* con el hombre y examinados atentamente uno y otro, descubrimos propiedades que á la verdad existen en todos los órdenes del reino animal, y las cuales no pueden servirnos de fundamento para asentar una afirmacion, que desde luego tiene que entrar en pugna con la lógica y con la misma observacion. Es necesario no formarse una idea tan desfavorable y grosera de lo que es el hombre; este no es un puro animal que obra por instinto y cuyas acciones, por consiguiente, no están sujetas á

regla alguna: no, existe algo mas en este ser privilegiado, algo que le eleva sobre la esfera en que están colocados los demas seres que juntamente con él pueblan la tierra, algo mas, en virtud de lo cual el hombre es hombre, algo, por fin, que le da el título de rey de la creacion. Este *algo*, que el materialismo desconoce ó afecta desconocer, es el alma con sus bellas dotes; el alma, espíritu nobilísimo que da al hombre toda la dignidad que tiene: el alma, residencia de los sentimientos mas finos y delicados que puedan concebirse; el alma, que da á conocer su existencia por medio de una triple facultad y en especial por medio del entendimiento.

Ahora bien: ¿de dónde hubo el hombre ese entendimiento, esa facultad maestra, de que no da prueba el animal de quien se pretende que se origina? La razon nos dice *que no puede darse lo que no se tiene*, "*Non datur quod non habetur*", hablándose, como en el presente caso, de seres creados.

¿Se dirá, por ventura, que en un principio lo poseyó el mono y entonces lo comunicó al primer descendiente que resultó hombre? ¿ó que por el trascurso de generaciones, se fué desarrollando una facultad que en un principio se hallaba en embrion? ¿ó que la materia piensa?—Lo primero necesita ser demostrado; porque afirmar sin pruebas es de gente de poco juicio: por tal demostracion jamas podrá hacerla materialista alguno por avisado que sea. Lo segundo es, como dice Rousseau, *palabras con que se pretende aturdir*, y que todo lo tienen, ménos el sentido y la significacion; el hombre que defiende la verdad no ha menester de expresiones retumbantes, generales y vagas con las que encubre la pobreza de su inteligencia. Lo tercero es uno de los absurdos mas garrafales del materialismo, y el todo, no solo es inmoral, sino hasta ofensivo al pudor.

Ciertamente dignos de compasion son aquellos que, por una aberracion lamentable, se ven precisados á recurrir á argumentos mas ó ménos ingeniosos, para demostrar que *el fuego no quema*.

II.

Es, en segundo lugar, contraria á la fé.

¿Qué idea nos dá la fé acerca del origen del hombre? Ciertamente la mas sublime y que mas satisfice á la razon. La fé da á conocer al hombre su verdadero ser, su verdadera procedencia, su verdadero fin.

La creencia de que el hombre ha sido creado por un Supremo Hacedor, que aunque su cuerpo fué formado del limo de la tierra, su alma ha tenido un origen divino, no solo está en armonía con el sentir universal de la humanidad en todos los tiempos y cualquiera que haya sido el grado de cultura que haya alcanzado, sino tambien con los dictámenes de la sana

filosofía. Cuando el hombre ha llegado á convenirse bien de esta verdad, siente en su interior una grata satisfaccion y un estímulo, que lo excitan á ejercitar actos verdaderamente nobles y generosos. Las ideas de lo grande, de lo bello, de lo noble, bullen en su imaginacion y los sentimientos mas réctos germinan en su corazon. Las virtudes todas encuentran digna morada en su alma, y el hombre entonces se siente tanto mas feliz, cuanto mejor comprende el fin nobilísimo que le ha sido asignado. Sí, nada mas consolador, nada mas sublime, nada mas en armonía con nuestro mismo sentimiento, que el origen que la fé atribuye al hombre.

Lo contrario repugna al sentido comun, lo anatematiza la conciencia universal, lo condena la fé. Y no se venga á decir que la humanidad entera anda errada acerca de esto, que la ciencia filosófica ha proclamado un absurdo al reconocer el mismo origen, y que estaba reservado al materialismo el honor de descubrir tan importante verdad; porque seria hacerse muy sospechoso ó de una soberbia intolerable y punible, ó de suma ignorancia.

III.

Es, 3.º, injuriosa á la dignidad del hombre y de la sociedad; por cuanto tiende á degradar á ambos, confundiéndolos con los seres irracionales. Dudamos, con fundada razon, que exista quien quiera descender de monos; no diremos *descender*, pero ni aun si quiera *tolerar que se le indique*.

IV.

Por último, la afirmacion de que el hombre haya tenido su origen en la familia *Simia*, es absurda; tanto á los ojos de la sana filosofía, como de la verdadera ciencia.

En cuanto á la primera, es evidente para todo el que haya hojeado un libro cualquiera relativo á esta ciencia, que ella reconoce un ser infinito como causa primera de todo lo existente, y que á ese ser se le da el nombre de "*Dios*,"—que reconoce igualmente la existencia en el hombre de una sustancia simple, inteligente y libre, á la cual llama "*alma*" y á la que adjudica un origen divino, llamándola "*destello de la Divinidad*"—; que asienta y demuestra de la manera mas evidente, que la materia no solo no siente, sino que no piensa, ni quiere, y que estas son funciones exclusivas del espíritu.

¿Cómo puede conciliarse la doctrina de los Señores Lamarck, Darwin y Compañía, con los axiomas filosóficos? Ciertamente de ninguna manera; sin que valga el fútil efugio de que en los animales exista una alma, que en ningun caso puede ni debe llamarse racional; esto no seria resolver la dificultad, seria darle otro aspecto y si se quiere complicarla mas, dejándola siempre subsistente. Luego, ó la teoría filosófica es la verdadera, ó lo es la Lamarck-Darwiniana. Resuelva esta cuestion el público sensato.

Por lo que toca á la segunda, todo hombre pensador ha profesado y sostenido siempre la creencia, de que el carácter esencial de toda ciencia es la posesion de la verdad y la manifestacion de la misma. Ciencia que encierra y manifiesta errores, es simplemente una contradiccion; porque de la idea de ciencia se desprende necesariamente la de la verdad que ella contiene y que el hombre procura descubrir, por medio de sus facultades. La verdad nunca puede estar en pugna con el entendimiento; pues, como objeto del mismo, siempre existe una atraccion recíproca entre ambos: la verdad atrae al entendimiento, el entendimiento busca incesantemente la verdad. Cuando ponemos á la disposicion de nuestra razon (pues en este sentido viene á significar lo mismo que entendimiento) los medios adecuados de que ella debe hacer uso para llegar al conocimiento de la verdad, no hay

duda alguna de que ella la conocerá.

Cuales sean estos medios, pueden registrarse en cualquier tratado de Lógica. Pero si por el contrario, omitimos por cualquier motivo uno ó mas de ellos, debemos temer con fundada razon que la verdad no se nos manifestará y caeremos en error. Nadie ha considerado hasta ahora las pasiones, como un medio para llegar al conocimiento de la verdad; al revez, ellas han sido uno de los obstáculos mas poderosos que se nos han opuesto para conseguir este fin.

La Historia Natural, como cualquiera otra ciencia, encierra la verdad y el deber del hombre es buscarla, llevado por el amor á la misma y no por el dictámen de una pasion. "Debe buscarse en las cosas, dice Bálmes, lo que realmente hay en ellas y no lo que nosotros queremos que haya."

Si son ciertos los principios que hemos asentado en el párrafo anterior, la verdad que la Historia Natural contiene no debe estar en pugna con la razon, para que merezca el nombre de verdadera ciencia. Pero hemos demostrado en el número I, é igual demostracion se deduce de las siguientes, que la opinion que venimos refutando repugna á la razon, luego: ó la Historia Natural no es verdadera ciencia, ó los autores que proclaman tal teoría han sufrido una grave equivocacion. Apelamos al criterio de la gente sensata.

Concluiremos manifestando que la hipótesis de que el hombre haya sido creado de la misma manera que los demas seres, es simplemente, en su fondo, la misma que la que hemos rebatido; la única diferencia que media entre una y otra consiste en la enunciacion, y de ambas se deducen iguales absurdos; por consiguiente, ambas se hallan aludidas en estas conclusiones. La palabra *Naturaleza*, en el sentido materialista, carece de significacion, segun lo han demostrado graves autores.

Nada diremos de los epítetos que el Dr. Chacon da á los libros que los católicos veneramos como sagrados. Sentimos, sí, que este ilustrado y apreciable caballero se muestre tan poco respetuoso por la sociedad en que vive, que es católica, y que ciertamente no oirá con agrado que se califiquen así libros que le merecen, por mil títulos, una profunda veneracion.

Nueva San Salvador, 5 de Agosto de 1882.

SECCION PIADOSA.

Domingo XI despues de Pentecostés.

El Evangelio es del capítulo VII de San Marcos. "Trageron á Jesus un sordo-mudo, y le rogaban que pusiese la mano sobre él.

Y sacándole aparte de entre la gente, le metió los dedos en las orejas y escupiendo le tocó la lengua. Y mirando al cielo, gimió y le dijo:

—*Effetha*: que quiere decir: Sè abierto.

Y luego fueron abiertas sus orejas y fué desatada la ligadura de su lengua, y hablaba bien. Y les mandó que á nadie lo dijese.

Pero cuanto mas se lo mandaba, tanto mas lo divulgaban y tanto mas se maravillaban diciendo:

—Bien lo ha hecho todo: á los sordos ha hecho oír, y á los mudos ha hecho hablar."

La Santa Iglesia, inspirada por el Espíritu Santo, ha tomado de esta curacion milagrosa de Jesucristo algunas ceremonias, de que usa cuando confiere el bautismo, para enseñarnos que quien vá á ser bautizado está verdaderamente sordo y mudo, por lo que mira

á la palabra de Dios.

Por esto es necesario que se abran sus oídos, para poder oír esta divina palabra; que se desate su lengua, para que pueda hacer una generosa profesion de fé y que sea presentado á la Iglesia por el padrino y por la madrina, del mismo modo que fué presentado este hombre á Jesucristo por los que le pidieron su curacion.

Aparte del hecho real é histórico que en este Evangelio se nos refiere, ¿puede dársenos en él una idea mas clara y precisa del maravilloso efecto que produjo en el mundo la predicacion del Redentor?

En el sordo-mudo, cuya curacion se nos describe con tan vivos colores, bien podemos contemplar una imágen de la triste humanidad antes de la aparicion del Divino Maestro.

Impotente para proporcionarse por sí misma la verdad que debia salvarla, hallábase reducida á la condicion del infeliz á quien ha sido negado el precioso don de comunicarse con sus semejantes.

Así la vemos errante y extraviada durante veinte siglos, cambiar escuelas y sistemas para tan solo prohijar nuevos errores, tomando mil veces por la luz de la verdad los fuegos fátuos de la razon propia, como ella inciertos, engañosos y perecederos.

Necesario fué que el Divino Reparador tocase con su diestra poderosa este enfermo; desde entonces bien podemos decir, que se abrieron á la verdad sus oídos, y sus labios pudieron expresarla, cual convenia á la nobleza de su ser.

Desde entonces, esto es, desde la predicacion del Redentor, la duda, la vacilacion y el escepticismo solo pueden reconocer por origen, no ya la ausencia de la verdad, ó la impotencia del hombre para alcanzarla, sino mas bien el orgullo de la razon humana, que, creyéndose bastarse así propia, niégase á apagar su sed en los purísimos raudales de la revelacion divina.

Sobrada razon tenemos, pues, para exclamar como las turbas en el Evangelio de este dia:

A los sordos á hecho oír, y ha restituido el hablar á los mudos.

F. S. y S.

La Asuncion de María.

El Misterio de la Asuncion gloriosa de la Madre de Dios, que pasado mañana celebramos, es uno de los mas dulces y consoladores que ofrece á las almas verdaderamente creyentes nuestra sacrosanta Religion.

Comprende tres puntos: la muerte felicísima de María; su sepultura, en la cual permaneció tres dias; finalmente su resurreccion y elevacion á los cielos por ministerio de los Angeles.

La muerte, segun San Pablo, es pena del pecado; de consiguiente, la muerte de María, que no conoció pecado, no debió ser tal, sino un tránsito suave y delicioso de las penas de este mundo á los regalados abrazos del Dueño de su corazon. No fué precedida de enfermedad, ni acompañada de crueles dolores, ni seguida de fealdad y corrupcion. Fué, si, la imágen de lo que hubiese sido la muerte de cada uno de nosotros, sin el pecado original.

Llegada la hora de partir, despidióse de los suyos sin tristeza y, atraída por el Esposo celestial que desde su trono la convidaba, voló á aquella region de paz y de delicias, sin ninguna de las amargas que hacen horrorosa nuestra separacion.

Sus dias habian trascurrido sobre este valle de lá-

grimas angustiosos y agitados; asociada á los padecimientos de su Hijo Divino, habia sido, digámoslo así, crucificada con Él en el Calvario; su triunfo de consiguiente, debia ser parecido.

La tierra guardó intacto durante tres dias el cadáver de María, como habia respetado el de Jesus; al tercero restituyólo glorioso y resplandeciente en medio de los cánticos y música de los bienaventurados, que debieron sin duda formar el brillante cortejo de la Emperatriz de los cielos, al tomar posesion de su reino.

Allá deben volar nuestros deseos y aspiraciones; María nos ha mostrado el camino que debemos seguir y el término que debemos alcanzar.

F. S. y S.

HISTORIA PATRIA.

ESTUDIO HISTORICO

SOBRE LA ERECCION DE LA MITRA DEL SALVADOR.

PARTE PRIMERA.

CAPÍTULO II.

ESTADO DEL SALVADOR EN EL ORDEN RELIGIOSO.

ARTÍCULO III.

Vicarias y Parroquias Salvadoreñas.

La Intendencia de San Salvador, que obtuvo en lo civil la mayor categoría entre las Provincias del antiguo Reino, se distinguió tambien en lo religioso por su piedad, entre las Vicarias provinciales de la antigua Mitra de Guatemala.

Pero esto no fué, sinó á costa de extraordinarios sacrificios de sus primeros apóstoles y misioneros: porque la Nacion Cuzcatleca, por lo mismo que opuso tan vigorosa resistencia á los españoles, fué de las peor tratadas y por consiguiente de las mas difíciles de catequizar.

Estas vejaciones, que llegaron á fundar despues uno de los cargos mas graves contra Alvarado en el juicio de residencia que se le siguió en México en 1529, hicieron que la nacion toda, sublevándose contra los españoles, se retirase á los montes y burlase todos los esfuerzos que se hicieron para que volviese á la Ciudad.

“Cuando Alvarado, dice Milla, c. 5. mandó á llamarlos, le contestaron: *que si queria fuese él mismo á buscarlos, que lo aguardaban con las armas.* Alvarado hizo salir algunas fuerzas en persecucion de los retraidos; pero el resultado no le fué favorable, pues regresaron á la Ciudad con muchos heridos tanto españoles como indios auxiliares, con once caballos muertos en el combate, y perdidas muchas armas y útiles de guerra.

“Diez y siete dias permaneció el ejército en Cuzcatlan, sin lograr reducir á aquellos habitantes, que se negaron resueltamente á entrar en arreglos con los invasores de su pais y á quienes tampoco pudo vencerse por la fuerza.”

Otra dificultad no menos grave se opuso á que se convirtiesen al catolicismo y fué su adhesion á las prácticas gentílicas. “Los indios de Cuzcatlan, dice el mismo Sr. Milla en sus preliminares, tenían establecida pena capital, para el que menospreciase los ritos y ceremonias religiosas.” Con mayor razon para el que apostatase de ellas.

Pero el apóstol conquistará lo que no pudo conquistar el guerrero, y su victoria será mucho mas gloriosa, porque triunfará de las pasiones mas ciegas y de las preocupaciones mas inveteradas.

La conversion al Catolicismo de las tribus del territorio del Salvador se verificó por un órden inverso al que hemos manifestado en el artículo anterior; fué obra exclusiva del Clero Secular: los religiosos no intervinieron en ella, sino de una manera secundaria.

"Es preciso confesar, dice el Señor Juarros, trat. 3.º, que los referidos clérigos entendieron en la reduccion y conquista de los indios de las provincias de San Salvador, Sonsonate, Comayagua y otras: no habiendo memoria que los regulares predicasen en ellas, ni haciéndose mencion en las Crónicas de las Religiones de Santo Domingo y S. Francisco, que sus hijos catequizasen á los naturales de dichos partidos; antes por el contrario, de ellas consta, que cuando estas religiones fundaron conventos en las citadas Provincias, ya estaban sus naturales conquistados, formados en pueblos y civilizados. Por consiguiente, no habiéndolos reducido á la fé los Misioneros Regulares, es preciso decir que lo hicieron los Seculares. Queda pues firme, y constante el mérito de estos varones apostólicos, porque, siendo cortísimo su número, plantaron la fé Católica, con inmensos trabajos, sudores y fatigas, en tan vastas regiones; y porque lo hicieron en los tiempos mas dificultosos."

En otro lugar, el mismo autor, hablando de los primeros Sacerdotes que ejercieron el cargo de Párrocos en la Capitanía General, dice: "Habiéndose erigido la Villa de San Salvador, se le nombró por primer Párroco al Padre Pedro Ximenez, y por renuncia de éste, entró en el mismo empleo el Padre Francisco Hernandez."

Este es el primer varon apostólico, que trajo á estas comarcas la luz del Evangelio y, si se considera la heroicidad de sus trabajos evangélicos, no puede menos de formarse de él, el mas alto concepto.

Don Francisco de Fuentes y Guzman, hablando de este Sacerdote y de sus compañeros, en su *Historia del Reino de Guatemala*, part. 2.ª lib. 5.º, dice: "Andaban en busca de los indios, por sierras ásperas, por breñas y montañas cerradas, por cienegas y pantanos, en que les daba el agua hasta la cintura, sufriendo soles y hielos, alimentándose muchas veces con raíces, y cuando mas regalados, con maiz tostado. Si atendemos al tiempo en que se aplicaron estos Santos Varones á la conquista y catequismo de los indios, se encontrará que fué desde el año de 1524 hasta el 40, es decir, en los tiempos mas críticos y en que estaban los expresados indios mas bárbaros y montaraces. Aumenta notablemente el mérito de los citados clérigos Seculares, que trabajaron solos, por el largo espacio de mas de 12 años, pues hasta el año de 1537, no se fundó convento de Regulares. Mas lo que en gran manera realza el mérito de estos apóstoles Guatemaltecos es el inmenso terreno en que plantaron la fé de Jesucristo, siendo tan corto el número de operarios, aun contando con algunos otros, que se agregaron á los cuatro primeros."

Pero aunque los Padres Pedro Ximenez y Francisco Hernandez hayan sido nombrados curas de San Salvador, y este último haya sido uno de sus mas gloriosos apóstoles, ninguno de ellos puede llamarse Cura con toda la propiedad canónica de esta palabra, pues ninguno tuvo título eclesiástico, ni tomó la colacion y posesion canónica de dicho Beneficio.

El primer Cura de San Salvador, instituido con las formalidades legales, fué el Presbítero Don Antonio Gonzalez Lozano, nombrado por el P. Fr. Domingo Betanzos, á quien el Sr. Obispo de México comunicó

todas sus facultades.

Cuando ya la obra de conversion estaba adelantada, vinieron los Religiosos á establecer sus conventos y á cooperar eficazmente al desarrollo y perfeccion del espíritu religioso.

Es verdad que recien fundada la Ciudad, anduvieron por esta region los RR. PP. Fr. Domingo Betanzos, Fr. Toribio Motolínea y otros: y que mas tarde el P. Fr. Bartolomé de las Casas, acompañado de otros religiosos dominicos de su Orden, tambien recorrió misionando los territorios de Sonsonate, San Salvador y San Miguel: pero estas excursiones fueron transitorias, hasta el año 1551 que comenzaron á fundar sus conventos en las poblaciones que despues fueron las capitales de las Vicarías provinciales salvadoreñas.

En ellas se establecieron los religiosos de Santo Domingo, de San Francisco, de la Merced, y ademas los Hospitalarios de San Juan de Dios, que fundaron casa en Sonsonate.

Se ocupaban continuamente en el ejercicio del sagrado ministerio en las capitales, en los pueblos, en las haciendas y aun en el campo; en la enseñanza de la doctrina; en misiones; en ejercicios espirituales; en la administracion de los sacramentos; en la formacion y órden de nuevas poblaciones; en la magestad del culto; en la conversion á la fé de algunas tribus de indios, principalmente de la costa del Sur.

Con tan poderosos auxiliares los párrocos Salvadoreños consiguieron que desapareciese por completo la gentilidad primitiva, de modo que no quedó vestigio de ella en su territorio; que sus indios fuesen de los mas civilizados, laboriosos y morales: que por todas partes floreciesen las costumbres.

Sin duda considerando estos hermosos resultados, los Prelados favorecieron á esta parte de la Diócesis, dándole una demarcacion eclesiástica mas reducida y por consiguiente mas ventajosa para su esmerado servicio.

A pesar de su reducido territorio, hicieron en ella cinco Vicarías Provinciales independientes unas de otras, á saber: la de San Salvador, Sonsonate, San Vicente, San Miguel y Santa Ana, de las que trataremos separadamente.

CRONICA INTERIOR.

Defuncion.

El apreciable jóven Don Virgilio Pinto, hijo de una de las familias mas cristianas y distinguidas de nuestra Sociedad, falleció en esta Capital el 4 del corriente.

Es muy difícil que los jóvenes que vienen de los Departamentos á hacer sus estudios á esta Ciudad, conserven puras sus creencias en medio de una atmósfera tan saturada de peligros: pero el jóven que hoy lamentamos, tuvo el raro mérito de hacer florecer en el aire libre las cristianas semillas, que le fueron sembradas en el hogar doméstico.

Dedicado á sus estudios y á sus deberes de Practicante del Hospital, se apartaba de las distracciones y de las amistades peligrosas. Su moderacion, su respeto á todos, su amabilidad con los demás, su carácter suave hicieron que fuese el encanto de su familia, y una de las esperanzas de la sociedad, que se prometia poseer muy luego en él un Médico distinguido.

La muerte vino á segar en flor esas esperanzas y á convertirlas, no lo dudamos, en realidades, pero de distinto género.

Es imposible sondear los profundos designios con

que la Divina Providencia ordena los acontecimientos humanos y con que mide la duracion de la vida de cada hombre. Pero sabemos por el inspirado libro de la Sabiduría, que la temprana muerte del jóven virtuoso suele ser para preservar su inocencia, *Fué arrebatado para que la malicia no alterase su entendimiento; ó para que lo aparente no sedujera su alma... por eso Dios se apresuró á sacarlo de enmedio de las maldades.*

Sabemos que su virtuoso Padre, el Señor Don Rafael Pinto, ha sufrido este golpe con una admirable resignacion y que, convirtiendo el lecho mortuorio de su hijo único en un altar doloroso, ha ofrecido á Dios el agradable sacrificio de sus esperanzas y de su mayor amor sobre la tierra.

Damos á él y á todos los miembros de su estimable familia la expresion de nuestro mas sentido pésame.

Asociaciones católicas de artesanos.

En la crónica exterior del presente número verán nuestros lectores las frases, con que el Soberano Pontífice alaba y recomienda la fundacion de las asociaciones católicas de artesanos.

Nuestro Ilustrísimo Señor Obispo, coincidiendo con esas ideas, tambien las ha señalado como uno de los diques mas fuertes para contener el torrente de males, con que amenazan á nuestra patria la prensa anti-católica, las sociedades masónicas y el indiferentismo religioso.

Por Decretos diocesanos posteriores se ha mandado establecerlas en las parroquias y se han sancionado y publicado los reglamentos correspondientes.

Deseamos que las indicaciones de la Santa Sede y los esfuerzos de nuestro solícito Prelado produzcan los mejores frutos en el suelo fértil de esta Diócesis.

La Nueva Catedral.

Sabemos que entre las impresiones agradables recibidas por los que han venido á la fiesta, una de las principales ha sido la vista de los trabajos de la Nueva Catedral.

Su adelanto en tan poco tiempo y á pesar de las grandes dificultades que ha sido necesario superar, sorprende á cualquiera que fije en él su atencion.

Esta obra que, considerada en un aspecto material, debe ser uno de los monumentos mas importantes del país y en su aspecto religioso, debe ser el principal Santuario de toda una nacion católica, merece las simpatías de todos y el entusiasmo de todos.

Esperamos que esta empresa se continúe con el mismo interés y que dentro de poco, pueda recibir la soberbia cúpula de hierro que debe coronarla y que está para venir de Inglaterra.

Esta esperanza es ahora para nosotros tanto mas firme, cuanto que descansa sobre la promesa del Supremo Gobierno, de ayudar á la construccion de la Catedral.

Sabemos que con este objeto el Ilmo. Sr. Obispo, acompañado de algunos miembros del Cabildo Eclesiástico, de la Junta de construccion, de la Mayordomía del Salvador y de otras personas notables, pasó á la casa del Sr. Presidente de la República el 5 de Agosto y que este alto funcionario, ofreció para la construccion de la Nueva Catedral **20,000 \$** que la Tesorería General pagará por mensualidades determinadas.

Con estos fondos se podrá llenar el gran vacío que había en el Salvador, y que el Ilmo. Sr. Obispo en su decreto de construccion, al recordar las hermosas Catedrales de Centro-América, lamentaba con estas palabras:

"No es justo ni honroso que solo el Pueblo Salvadoreño, cuya piedad en nada es inferior á la de las otras Diócesis comprovinciales, no trate de realizar las grandes significaciones de su primer Templo y de su mas augusto Santuario.

Explicacion

DE LAS CASUALIDADES DE LA JUSTICIA DIVINA.

Alguno de los colaboradores de "La Discusion" dice, *"no hemos podido comprender el verdadero sentido en que dicho periódico ("El Católico"), aplica esta palabra.*

A muy pocos habrá sucedido, lo que ha sucedido á dicho Señor colaborador.

Porque son muy pocos los que no comprenden que los libres pensadores, negando el dogma de la Providencia y los castigos con que la justicia Divina suele penar aun en esta vida algunas de las malas acciones de los hombres, llaman *casualidades ó coincidencias*, á esos acontecimientos admirables.

Así por ejemplo, doce artistas impíos se disfrazan de Sacerdotes y Religiosos en la Ciudad de Munich, para ridiculizar sacrílegamente los actos mas venerandos de la Religion; pero en el mismo instante los doce son devorados por las llamas... los libres pensadores llaman á esto *casualidad*.

Muere el General Garibaldi con las excomuniones de la Iglesia, sin los Sacramentos y cuando se preparaba á dar otro golpe á la Iglesia: una lógia masónica de Buenos Aires, no tanto por amor á Garibaldi, cuanto por insultar á la Iglesia católica, prepara y parodia unos funerales sacrílegos; pero, incendiándose en el acto la capilla masónica y desplomándose un muro, mata á diez y ocho masones... los libres pensadores dicen, *casualidad*.

Una larga serie de perseguidores de la Iglesia tienen un fin desgraciado y horrible; los libres pensadores dicen, *casualidades*.

El Soberano Pontífice Pío VII excomulga á Napoleon I, que se burlaba diciendo, que los anatemas de Roma no harian caer las armas de las manos de sus soldados, ni derrocarían su poder universal; y cuando esas armas cayeron materialmente de las manos de los soldados y cuando aquel poder universal se redujo al estrecho recinto de una prision; los libres pensadores dijeron, *casualidades*.

Traiciona Napoleon III á Pío IX, pretendiendo quitarle su soberanía; y cuando él mismo es traicionado en Cédam y perdiendo su soberanía, es conducido al cautiverio, los libres pensadores dicen, *casualidad*.

Cuando presencian un milagro, cuya existencia no pueden negar, dicen, *casualidad* y repiten *casualidad*, cuando ven el cumplimiento de alguna profecía largo tiempo antes vaticinada.

Nosotros por tanto, acomodándonos al lenguaje de los libres pensadores, hemos llamado á esos acontecimientos tambien CASUALIDADES; pero les añadimos, de la *Justicia Divina*, para que no se entienda que son efectos sin causa; sinó que son *casualidades*, si se quiere, pero previstas, ordenadas y realizadas por la *Justicia Divina*, para castigar aun en esta vida á los que delinquen con cierta clase de delitos.

El Señor Colaborador de la "Discusion," nos cita muchos de los incendios de Ciudades, desde el que hizo Neron de Roma, hasta los mas recientes de las Américas del Norte y del Sur, con los respectivos años en que sucedieron.

Ya sabíamos con gusto, que dicho Señor Colaborador repasa mucho la Historia y la Cronología y es-

tamos persuadidos, que si él fija su atención en estas ciencias y sabe escoger sus verdaderas fuentes, ellas le harán conocer que, en el desarrollo de los acontecimientos humanos, brillan estas *casualidades*, demostrando que la *Justicia Divina*, suele aun en esta vida, premiar la virtud y castigar terriblemente el vicio.

CRONICA EXTERIOR.

Roma.

El Soberano Pontífice recibió en audiencia solemne á 400 católicos de la Italia del Norte, que habían hecho un penoso y largo viaje solo con el objeto de tributar al Santo Padre el homenaje de su amor y el testimonio de su fé.

Como muchos eran artesanos y obreros, el Sr. Leon XIII contestó á su discurso con otro muy notable, del que tomamos los párrafos siguientes:

“Varias veces durante nuestro Pontificado, y este mismo año, hemos visto reunidos á Nuestro alrededor obreros católicos, y siempre hemos tenido para ellos palabras de alabanza y aliento. Esas palabras os las dirigimos hoy, queridos hijos, que de la Liguria y el Piamonte habéis venido en gran número á Roma para vigorizar vuestra fé, para confirmar vuestra devoción á la Iglesia y vuestra sumisión á su Jefe visible el Vicario de Jesucristo.

“Recientemente hemos recomendado con el mayor encarecimiento la union de todas las Sociedades católicas, á fin de alejar del pueblo italiano los peligros que amenazan su fé. Consideramos como muy laudable, que los artistas y trabajadores italianos se unan en asociaciones fraternales á la sombra y bajo la bienhechora influencia de la Religión católica. Estas asociaciones siempre han sido favorecidas y bendecidas por la Iglesia, que constantemente ha profesado á las *clases* trabajadoras predilección especial y celo verdaderamente maternal. Ha procurado firmemente su eterna salvación; pero también se ha preocupado de su bien estar temporal.

“Así como la Iglesia católica, al propagar y promover en todas partes con el sentimiento religioso la verdadera civilización, ha favorecido constantemente el progreso de las letras y de las ciencias, así también ha procurado cordialmente el desarrollo de las artes y los oficios. La Iglesia santifica y ennoblece el trabajo y alivia su peso, queriendo que todo exceso de rigor se temple según las reglas de la caridad; ha inspirado y tomado bajo su tutela las instituciones que tienen por objeto auxiliar al pobre y al trabajador, en las diversas necesidades de la vida.

“No sucede lo propio entre los enemigos de la Iglesia. Por la adulación y las más amplias promesas, se esfuerzan en llamar y en atraerse á los trabajadores; pero bajo tan bellas apariencias, solo abrigan el criminal designio de servirse de los trabajadores como de un instrumento, para llevar acabo sus siniestros proyectos. Enemigos del verdadero bien de los Pueblos y únicamente preocupados por el deseo de conculcar el orden providencial de la sociedad humana, necesitan tener á su devoción hombres atrevidos á quienes saben inspirar las rebeliones contra toda autoridad, el desprecio hácia la Religión, el odio á los ricos, el deseo inmoderado á los gozes; así es que tales hombres, desde el momento que entran en esas vías, se convierten en una plaga de que el Señor acaso se servirá para castigar á la Sociedad extraviada, pero siendo ellos mismos víctimas de su maldad y cayendo bajo los golpes de la justicia divina y humana.

“En cuanto á vosotros, queridos hijos, manifestais por vuestros hechos que habéis comprendido estas cosas, y por esto habéis querido recurrir al amparo de la Religión y de la Iglesia.

“Amad á esta Iglesia, queridos hijos; dirigíos á ella como á vuestra más constante bienhechora; aprovechad con docilidad sus enseñanzas; seguid fielmente sus preceptos, y animados de espíritu de union y cordia, haced de modo que vuestras afecciones se multipliquen y dilaten de día en día llenas de vigor, para extender en torno de ellas la acción cristiana.”

Inglaterra.

A todos los Obispos católicos de Inglaterra ha dirigido la Reina Victoria una carta, dándoles gracias por la afectuosa forma en que han demostrado el horror, que les produjo el último regicidio frustrado.

Los Jesuitas, que poco después de su expulsión de Francia se establecieron en Canterbury y abrieron un colegio en Hales Place, al lado de la Catedral, han comprado otra propiedad a la orilla del Stour, cuya casa se dedicará á Colegio, mientras se termina la construcción de un inmenso edificio en los terrenos de Hales Place. Va á construirse una hospedería para las familias de los alumnos.

Cuando se abra el nuevo Colegio, el establecimiento de Canterbury será el mejor que posea la ilustre Compañía de Jesús en Inglaterra.

Alemania.

Los progresos del catolicismo en Alemania son verdaderamente consoladores, en medio de las tribulaciones que aquejan á la Iglesia en las naciones cuya historia les impone más obligación de enaltecerla.

De una correspondencia de Berlín copiamos el siguiente párrafo.

“El Arzobispo de Breslau y el Obispo de Ornabrock estuvieron á visitar al Emperador, con quien comieron. El Ministro del ramo les invitó también, y habiendo aceptado ambos Prelados, el banquete revistió un carácter de suma cordialidad. Todo ello demuestra que vamos caminando hácia la reconciliación verdadera.”

A esto hay que añadir las siguientes noticias:

“El nuevo Obispo de Fulda ha restablecido el Cabildo, casi extinguido, de aquella Catedral, nombrando cinco canónigos. Maguncia ha recibido con gran fiesta y solemnidad al Obispo de Eichstardt, y el nuevo Obispo de Ornabrock ha tenido que dar las gracias á los habitantes de la Ciudad y de la Diócesis, y especialmente á los protestantes, que se habían unido á los católicos para festejar al nuevo Prelado.”

De Friburgo confirman la noticia de que el Sr. Obispo de aquella Diócesis, cuya solemne consagración ha tenido lugar el 30 de Mayo, ha sido condecorado por S. A. R. el gran Duque de Baden, con la gran *Crus de Leon* y con la *Cadena de Oro*.

El miércoles último tuvo lugar la solemne consagración de Monseñor Hoting, Obispo de Ornabrock.

El Presidente superior de Hannover, la Municipalidad de Ornabrock y de Aurich, las autoridades militares y judiciales, el Clero de la Ciudad y de Westfalia, tomaron parte en la ceremonia.

El Obispo de Hildesheim, asistido de Monseñor Freusberg de Pederbog y del antiguo Obispo militar Nawzzapwki, consagró á Monseñor Hotig.

Reinó grandísimo entusiasmo en la Ciudad. Todas las sociedades y círculos tomaron parte en la fiesta.

El Obispado de Ornabruck se hallaba vacante hacía mucho tiempo, á consecuencia de la ruptura de relaciones entre Alemania y la Santa Sede.

Suiza.

Los periódicos Suizos, y principalmente los protestantes y radicales, se muestran muy alarmados con el movimiento religioso que allí se nota, que está dando por resultado gran número de conversiones al catolicismo, conversiones tan notables por el número, como por la calidad de nuestros nuevos hermanos en la fé.

Los Señores Orelli y Pestalozzi, grandes industriales y jefes de dos de las familias mas respetables de Zurich, han abjurado del protestantismo y vuelto al seno de la Iglesia Católica, en la Iglesia colegial de Linsiedeln.

Este ejemplo ha sido seguido por otras cuatro familias, y se asegura que le imitarán otras muchas.

(De La Cruz.)

SECCION DE VARIEDADES.

Recuerdo de mi Hermanita.

Mi hermanita Ana estaba muy enferma con una fiebre ardiente, y yo, que tenía entonces doce años de edad, estaba jugando en el comedor junto á su cuarto. Ella me llamó y con su voz débil me suplicaba le llevase un vaso de agua, porque tenía mucha sed; pero yo atendía mas al juego que á sus súplicas, y volvió á llamarme diciéndome:

—“Hazme el favor, Antoñico, de traerme un poquito de agua”!

—Ahorita voy, Anita, le contesté impaciente. La pobrecita se tranquilizó algun tiempo, esperando que le llevase el agua; mas yo estaba tan entretenido haciendo una trampa para coger ratones, que me olvidé de mi pobre hermanita.

—Traeme el agua, por Dios, Antoñico!” volvió á decirme, y entónces arrojando la cuchilla y el cordel que tenía yó en las manos, vacié en una copa el agua que habia en un jarro y se la llevé.

Ella, acercando la copa á sus labios secos por la fiebre, volvió un poco la cabeza y con su lánguida voz me dijo suspirando:

—“Esta agua está caliente, tráeme otra bien fría, del pozo.”

—“Oh, no me molestes, Anita,” le dije mal humorado. Esta agua está fresca, bébela pronto, que yo estoy muy ocupado y no te puedo traer otra. ¿No la quieres?”

Ella, la pobrecita, no la rehusó mas y se la bebió. Pero aquella fué la última vez que me llamó para pedirme un favor. Al dia siguiente—murió.....

Ah! De todos cuantos lloraron su muerte, ninguno derramó lágrimas tan amargas sobre su cadaver como yó, que no podia olvidar el no haberla complacido en el último favor que me pidió.

—Oh, hermanita mia! exclamé muchas veces despues de su muerte, si yo te hubiera llevado la copa de agua fría cuando tú me la pediste, quizás no te hu-

bieras muerto! ¡Cuánto me ha pesado mi cruel indiferencia, ignorando que estuvieras á los bordes del sepulcro!”

Ahora que soy un hombre, el recuerdo de mi mala accion me atormenta todavía, sin poder olvidar la angustia de mi pobre hermanita.

Oh! cuán amargo es recordar nuestra falta de bondad hácia los seres queridos ausentes en la eternidad! Niños, reflexionad sobre esto y procurad tratar siempre con agrado á vuestros hermanos, porque no sabeis el dia en que se separarán para siempre de vosotros; y el pesar que os causará no haberlos tratado con amor y buenas palabras, os atormentará toda la vida.

Por otra parte, el recuerdo de las buenas acciones iluminará siempre el sendero de vuestra existencia, sirviéndoos de alivio en vuestras pesadumbres. Amaos los unos á los otros, para que no experimenteis el pesar que yo siento y he sentido toda mi vida, al recordar mi mal comportamiento con mi pobre hermana moribunda.

(De El Mentor Ilustrado.)

Cambio Consolador

Es el que se efectúa de algunos años á esta parte en Inglaterra.

Ya no se ven los horrores que se veian en los tiempos de Enrique VIII y de Isabel; en aquellos tiempos bárbaros en que la cabeza de un Sacerdote era vendida por cinco libras esterlinas, como si fuera la de un animal feróz, y en los que se amenazaba con la pena de muerte, el intentar la conversion de un protestante al catolicismo ó concurrir á ella. Todavía en 1850 se quemaba en Lóndres la imágen del esclarecido Pontífice Pío IX y se insultaba diariamente al sabio Cardenal Wissemán.

Al presente la diferencia es altamente consoladora. Ha cesado la persecucion y desaparecido las necias preocupaciones en contra de los católicos, y estos crecen en número y consideracion.

Se han restablecido las relaciones diplomáticas entre la Santa Sede y la Gran Bretaña, rotas por el funesto cisma Enrique VIII; se ha dispuesto por un decreto especial, que Mons Maning Arzobispo de Westminster, y Mons. Newman, Padre del Oratorio de Birmingham, sean invitados de derecho á las recepciones reales. Mas recientemente la Reina Victoria y Sir Gladstone han mostrado á Su Santidad su satisfaccion, por haber sido elevado á la púrpura cardenalicia el ilustre Arzobispo de Dublin, Mons. Mac—Cabe.

Antes de 1829, los católicos estaban excluidos de la vida política; pero desde esa fecha, se ha abierto para ellos una nueva era y han podido tomar parte en la vida pública. Actualmente se cuentan 85 Pares católicos, de los cuales pertenecen 27 á la Cámara de los Lores. En el Consejo privado toman parte seis católicos: el Marqués Ripon, el conde Renmase, Lord Howard de Glossop, Lord Emily, Lord Roberto Moutagn y Lord Ricardo More O' Ferrall.

(De El Centinela Católico)
Mexico.

Los malos periódicos,

que por desgracia tanto abundan entre nosotros, son, sin duda alguna, uno de los mas poderosos agentes del error y de la corrupcion. No hay sofisma que

en ellos no halle cabida, ni vicio que no nos presenten adornado con los atavíos de esa literatura de á cuarto, que sería ridícula, sinó fuera corruptora.

Decia el célebre Conde de Maistre, que *quien arranca un dogma al Pueblo, merece ser ahorcado, ni mas ni menos que un ladron*; y á pesar de ser esto una verdad mas ó menos aprobada por todo hombre honrado, vemos que los malos periódicos penetran al hogar católico, sin que nadie pase mientes en ello.

Preciso es, sin embargo, que los padres de familia católicos se fijen en la inmensa responsabilidad que contraen al hacerse autores de la corrupcion de sus familias; pues á esto equivale el suscribirse á los periódicos irreligiosos.

(Tomado de "El Centinela Católico.")

Carta de un Diputado á un Ministro de Francia

SOBRE LOS MALES DE LA ENSEÑANZA LAICA

El Diputado de la Cámara francesa, De Baudri—D' Assón, escribió al Ministro Julio Ferry una carta sobre la ley de 28 de Marzo, relativa á los males de la *Enseñanza Laica*.....

"No reconozco leyes, dice, que puedan arrebatarme el alma de mis hijos; y mientras me quede una gota de sangre en las venas y un latido en el corazon, el sagrado depósito que he recibido, no de los hombres, sinó de Dios, no me será arrebatado para venir á ser cosa y propiedad del Estado.

"En consecuencia, Señor Ministro, tengo el honor informar á U., que no haré en ningun caso al Cabildo de mi distrito la declaracion que ordena el artículo 7.º de aquella ley. Sufiré la multa una vez, veinte veces, cien veces, si fuera necesario, pero conservaré siempre mi derecho sobre el alma de mis hijos."

Él añade que irá tambien á la cárcel, si las circunstancias lo exigen, y concluye:

"La acumulacion de vuestros errores políticos y vuestras empresas de persecucion religiosa me dicen, Señor Ministro, que la hora de Dios está cercana, y que el augusto heredero de los Reyes que han hecho la Francia, será cuanto antes llamado á salvar sus destinos."

(De la Semana Religiosa.)
Popayan.

FABULA.

UN JOVEN COMO HAY MUCHOS.

A un mancebo un anciano preguntaba
Y al anciano el mancebo respondia
Lo que voy á contar, pues que pasaba
El caso un viérnes á la vera mía.

—¿Y qué piensas tú ser?—Seré abogado,
Que es carrera de lustre y de provecho.
—¿Y despues?—Periodista y diputado,
Pues tengo buena lábia y mucho pecho.

—¿Y despues?—Tocarémos el registro
Que en las altas regiones tanto ayuda;
Y en hallando ocasion, seré ministro.
—¿Y despues?—Millonario ¿quién lo duda!

Hacerme rico sin tardanza espero,
Que es muy triste vivir en apreturas.
—¿Y despues?—Daré suelta á mi dinero
En palacios coches y aventuras.

—¿Y despues?—Seré Conde, segun pienso,
O Marqués y Gran-Cruz, lo que es muy grato.

—¿Y despues?—Disfrutando del incienso,
Brillaré entre la pompa y el boato.

—¿Y despues?—Sonriéndome la suerte,
Luengos años veré, gozando en calma.

—¿Y despues?—Yá despues, ¡Oh Dios! la muerte.

—¿Y despues—Que hay despues?—¡PERDER EL ALMA!

Es la pena que aguarda el majadero,
Que en esa Babilonia, á que tú aspiras,
Se olvida de buscar á Dios primero,
Ajustando á su ley todas sus miras.

¿De qué sirve poseer el mundo entero,
Si el alma piérdes,....si en pecado espiras?

—¡Ay! basta, el jóven replicó al anciano,
Entiendo la leccion, no será envano

Fernandez.

A la Asuncion de María.

¿Y huérfanos nos dejás
tierna Madre, y sumidos en el llanto?

Si de tu grey te alejas,

¿quién Madre, en su quebranto,
quien calmará su pena y duelo tanto?

¿Quién del doliente pecho
escuchará las voces y el gemido,
cuando en dolor deshecho
se mire sumergido
y por contrarios vientos combatido?

Presto, sí, presto el mundo
en sangre teñirá sus crueles manos,
y el grito furibundo
alzando los tiranos,
esclavos nos dirán, no sus hermanos.

Y cual leon que ambriento
ruge en la selva y con furor y enojo,
de la sangre sediento
se lanza con arrojo
sobre el cordero, mísero despojo;

Tal contra tu rebaño
Madre querida, la orgullosa frente
con infernal engaño
levantará él potente,
blandiendo sin igual, la espada ardiente.

Y envano de dulzura
tu rostro lleno, ó Madre, buscaremos;
soledad y tristura
dó quiera encontraremos.
¡Ay! ¡cuán presto sin Tí perecerémos!

Mas ya en ligero vuelo
nuestros ojos hollando blancas nubes
te contemplan, y al cielo
en alas de Querubes
sobre tu Esposo reclinada subes.

¡Ah! llévamos contigo
¡oh Madre! á las mansiones eternas.
Seguros á tu abrigo
de lazos mundanales,
cantos entonaremos celestiales.

PABLO GUIXÁ Y OLLER.

IMPRENTA DE "EL COMETA," PLAZA DE SAN JOSÉ.